

Contabilidad ambiental en el sector turístico*

Environmental accounting in the tourism sector

Recibido: Noviembre 23 de 2024 - Evaluado: Febrero 24 de 2025 - Aceptado: Mayo 26 de 2025

Elvia María Jiménez-Zapata**
Universidad Surcolombiana
elvia.jimenez@usco.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-5820-0505>

Ana María García-Chala*** Universidad Surcolombiana
u20181166059@usco.edu.co
<https://orcid.org/0009-0003-1333-2936>

William Marino Villamarin-Díaz****
Universidad Surcolombiana
u20191180360@usco.edu.co
<https://orcid.org/0009-0005-4945-5801>

Para citar este artículo / To cite this Article

Jiménez-Zapata, E. M., García-Chala, A. M., & Villamarin-Díaz, W. M. (2025). Contabilidad ambiental en el sector turístico. *Revista Gestión y Desarrollo Libre*, 10(20), 1-15. https://doi.org/10.18041/2539-3669/gestion_libre.20.2025.13591

Editor: Dr. Rolando Eslava-Zapata

Resumen

Introducción: el artículo presenta un análisis exploratorio de la representación social sobre la contabilidad ambiental en el sector turismo y su importancia para el desarrollo sostenible.

Objetivo: caracterizar las creencias, valores y prácticas asociadas a la contabilidad ambiental en el sector turismo y su importancia para el desarrollo sostenible.

Método: la investigación se realiza con un enfoque cualitativo-interpretativo. Para ello, se emplea un diseño cualitativo básico sustentado en la entrevista a profundidad a informantes clave, análisis de la literatura especializada y un esquema de triangulación robusto.

Resultado: los hallazgos muestran que los actores comprendieron la contabilidad ambiental como un lenguaje que traduce la relación entre economía y ecología, orientado a cuantificar los impactos del turismo sobre el entorno. En el plano valorativo, se identifica una convergencia entre la ética del cuidado y la rentabilidad sostenible, configurando una visión donde la sostenibilidad se asume como principio moral y ventaja competitiva. En el ámbito práctico, las acciones se mantuvieron fragmentadas y empíricas, debido a la falta de

* Artículo Original. Artículo de investigación e innovación. Artículo de investigación. Trabajo de investigación vinculado a la Universidad Surcolombiana, Colombia.

** Contadora Pública por la Universidad de la Amazonia, Colombia. Especialista en Derecho Tributario y Aduanero por la Universidad Católica de Colombia, Colombia. Magister en Tributación por la Universidad de la Amazonia. Doctora(C) en Gestión por la Universidad EAN, Colombia. Docente e Investigadora en la Universidad Surcolombiana, Colombia.

*** Contadora Pública por la Universidad Surcolombiana, Colombia. Especialista en Gerencia Tributaria por la Universidad Surcolombiana, Colombia. Joven Investigadora en la Universidad Surcolombiana, Colombia.

**** Estudiante del Programa de Contaduría Pública en la Universidad Surcolombiana, Colombia. Joven Investigador en la Universidad Surcolombiana, Colombia.

normativas, herramientas tecnológicas y formación interdisciplinaria, lo que limita su institucionalización efectiva.

Conclusión: La contabilidad ambiental en el turismo se consolida como una construcción social en tránsito, sustentada en valores éticos y conocimientos situados, pero con una aplicación aún incipiente. Su fortalecimiento exige la articulación de políticas públicas, educación interdisciplinaria y desarrollo de instrumentos técnicos que faciliten su adopción. El estudio aporta evidencia sobre cómo los actores turísticos reinterpretan la contabilidad ambiental desde sus contextos de acción, mostrando que más que una técnica contable, constituye un dispositivo de aprendizaje social y cultural, capaz de integrar la ética, la economía y el territorio en la búsqueda de un desarrollo turístico verdaderamente sostenible.

Palabras Clave: Contabilidad Ambiental, Desarrollo Sostenible, Impactos Ambientales, Sostenibilidad, Turismo

Abstract

Introduction: This article presents an exploratory analysis of the social representation of environmental accounting in the tourism sector and its importance for sustainable development.

Objective: To characterize the beliefs, values, and practices associated with environmental accounting in the tourism sector and its importance for sustainable development.

Method: The research is conducted with a qualitative-interpretive approach. A basic qualitative design is used, based on in-depth interviews with key informants, analysis of specialized literature, and a robust triangulation scheme.

Results: The findings indicate that stakeholders understood environmental accounting as a language that translates the relationship between economics and ecology, focusing on quantifying the environmental impacts of tourism. On a value level, a convergence is identified between the ethics of care and sustainable profitability, shaping a vision where sustainability is assumed as a moral principle and a competitive advantage. In practical terms, actions remained fragmented and empirical due to a lack of regulations, technological tools, and interdisciplinary training, which limits their effective institutionalization.

Conclusion: Environmental accounting in tourism is consolidating as a social construct in evolution, grounded in ethical values and situated knowledge, but its application is still in its early stages. Strengthening it requires the coordination of public policies, interdisciplinary education, and the development of technical tools to facilitate its adoption and implementation. This study provides evidence of how tourism stakeholders reinterpret environmental accounting within their specific contexts, demonstrating that, more than just an accounting technique, it constitutes a tool for social and cultural learning, capable of integrating ethics, economics, and territory in the pursuit of truly sustainable tourism development.

Keywords: Environmental Accounting, Sustainable Development, Environmental Impacts, Sustainability, Tourism

Introducción

La contabilidad ambiental ha ido en crecimiento en el sector turístico vinculado con la necesidad de balancear el desarrollo económico junto con la sostenibilidad ambiental. En la región, donde podemos encontrar que el turismo se convierte en un impulso esencial de desarrollo, la integración de prácticas contables que integren criterios ambientales se presenta como un factor pensado para asegurar la competitividad y la permanencia de las organizaciones en el auge mercantil (Acero-Moreno *et al.*, 2023; Gómez-Cano, Sánchez-Castillo, *et al.*, 2024). Varios autores defienden la premisa de que la contabilidad ambiental es una práctica de las organizaciones que busca contabilizar el costo ambiental en relación a sus operaciones comerciales (King *et al.*, 2024; King *et al.*, 2021). Asimismo, convirtiéndose en un mecanismo

clave que permite a las empresas medir, evaluar y gestionar sus impactos ambientales, posibilitando una transición hacia un turismo más sostenible (Gómez-Cano, Pérez-Gamboa, *et al.*, 2024).

Ahora bien, es discutible si el costo real de los impactos ambientales de las operaciones comerciales se contabiliza en los sistemas contables convencionales (Abu-Afifa & Saleh, 2022). En este sentido, la sostenibilidad en la contabilidad ambiental, no se condiciona únicamente al cumplimiento normativo, sino que constituye una oportunidad para generar valor agregado y confianza entre los consumidores, además de fomentar el desarrollo sostenible según afirman Sánchez-Castillo *et al.* (2024). La inclusión de información no financiera en el sector hotelero está presente en la prevención y sostenibilidad de la organización en el contexto ambiental (Abhayawansa & Adams, 2021; Paolone & Bitbol-Saba, 2025). Por otro lado, la información de la sostenibilidad juega un papel fundamental en la evaluación del desempeño operativo de las empresas en sus entornos globales, así como su importancia en términos de ganancias y diversificación (González-Ávila *et al.*, 2023; Xie *et al.*, 2022).

El ecoturismo, por su parte, surge de forma esencial para vincular la contabilidad ambiental con la preservación de los recursos naturales (Mancini *et al.*, 2022). Esta línea no solo representa una alternativa sostenible frente al turismo tradicional, sino que también funciona como un medio para proteger el entorno y generar conciencia en los visitantes (Baloch *et al.*, 2023; Cárdenas-Londoño & Bernate-Martínez, 2024). Asimismo, la aplicación de la contabilidad ambiental en el sector turístico regional permite no solo cuantificar los impactos ambientales, sino también tomar decisiones estratégicas que promuevan un modelo de desarrollo equilibrado entre economía, sociedad y medio ambiente (Appannan *et al.*, 2023).

La puesta en práctica de estas alternativas exige superar desafíos relacionados con la falta de estandarización en los informes ambientales, la resistencia al cambio en las organizaciones y la participación (Duque-Ramos, 2024). Aun así, las empresas que consiguen integrar efectivamente una imagen verde en sus estrategias alcanzan ventajas competitivas sostenibles en un mercado cada vez más exigente (Eyadat *et al.*, 2024; Wang *et al.*, 2023). Por ello, la contabilidad ambiental en el turismo no se limita a ser un instrumento de control, sino que se convierte en un catalizador de innovación, sostenibilidad y responsabilidad corporativa en la región (Bartra-Rategui *et al.*, 2024).

En atención a estas ideas, resulta clave comprender cómo las representaciones sociales sobre la contabilidad ambiental en el sector turístico resultan fundamentales para trascender los enfoques meramente técnicos o normativos que han dominado la literatura. En los contextos donde el turismo constituye un motor económico y un espacio de interacción cultural, las decisiones contables y ambientales no se configuran solo desde la racionalidad económica, sino también desde creencias, valores y significados compartidos por los actores que las implementan.

De tal manera, profundizar en estas construcciones simbólicas permite reconocer cómo se percibe la relación entre sostenibilidad, competitividad y responsabilidad ambiental, revelando tensiones, vacíos y oportunidades para la transformación de las prácticas empresariales. En este sentido, el presente estudio aporta una mirada empírica necesaria para comprender los imaginarios que orientan la gestión ambiental en el turismo, contribuyendo al fortalecimiento de políticas, estrategias y modelos de formación que impulsen un desarrollo verdaderamente sostenible.

En este sentido, el objetivo del artículo fue caracterizar las creencias, valores y prácticas sobre contabilidad ambiental en el sector turístico colombiano. Para ello, se condujo una investigación cualitativa básica de alcance exploratorio dirigida a comprender cómo diferentes informantes clave representan los costos ambientales ocultos, la gestión de riesgos contables, la rendición de cuentas y otros procesos críticos a nivel gerencial y macroeconómico. A partir de estas valoraciones se da respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cómo se configuran las

representaciones sociales de la contabilidad ambiental en los actores del sector turístico y qué significados atribuyen a su papel en el desarrollo sostenible? Asimismo, se da respuesta a las preguntas de investigación relacionadas a continuación:

- ¿Qué conocimientos y creencias poseen los actores del sector turístico sobre la contabilidad ambiental y su función en la gestión sostenibles de sus empresas?
- ¿Qué valores y actitudes orientan las decisiones de empresarios y administradores del sector turístico frente a la implementación de prácticas de contabilidad ambiental?
- ¿Qué prácticas y estrategias concretas emplean las organizaciones del sector turístico para incorporar la contabilidad ambiental en sus procesos productivos y de gestión empresarial?
- ¿Cómo perciben los actores del sector la relación entre la contabilidad ambiental, la competitividad empresarial y el desarrollo sostenible?
- ¿Qué barreras y oportunidades identifican los actores del sector turístico para la integración efectiva de la contabilidad ambiental en sus organizaciones?

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo sustentado en una perspectiva interpretativa y constructivista, que permitió comprender la manera en que los actores del sector turístico construyen significados en torno a la contabilidad ambiental y su vinculación con el desarrollo sostenible. Desde esta orientación, el interés no radicó en medir o cuantificar variables, sino en interpretar las percepciones, creencias y valores que orientan las prácticas ambientales y contables en contextos específicos.

Una vez clarificada esta racionalidad, se adoptó un diseño de investigación cualitativa básica, siguiendo los lineamientos metodológicos expuestos por Pérez-Gamboa *et al.* (2024), quienes destacan su utilidad para explorar fenómenos poco abordados o que carecen de marcos conceptuales sólidos en el ámbito empírico. Este diseño se caracteriza por su flexibilidad y por centrarse en la comprensión profunda de las experiencias humanas a través de la interacción directa con los participantes, favoreciendo la emergencia de categorías y patrones de sentido a partir del discurso. Así, el estudio buscó revelar cómo los actores sociales interpretaron la contabilidad ambiental más allá de sus dimensiones técnicas o normativas, reconociéndola como un constructo simbólico atravesado por valores éticos, económicos y ecológicos.

El estudio se llevó a cabo en el sector turístico, caracterizado por su dinamismo económico y la coexistencia de prácticas empresariales tradicionales con incipientes iniciativas sostenibles. Este contexto permitió observar la tensión entre la necesidad de competitividad y la exigencia creciente de responsabilidad ambiental. Los participantes fueron seleccionados mediante muestreo intencional, criterio que permitió identificar informantes claves vinculados a distintos niveles de gestión del turismo: gerentes de hoteles ($n=2$), administradores de agencias de viaje ($n=2$), operadores turísticos ($n=4$) y funcionarios locales relacionados con la gestión ambiental ($n=4$). A partir de estrategias como el uso de gatekeepers, el contacto directo con el participante y la bola de nieve, se conformó una muestra de doce participantes, número suficiente para alcanzar la saturación teórica, la cual fue entendida como el punto en el cual la información recopilada dejó de aportar elementos nuevos para el análisis interpretativo. Todos los participantes contaron con una explicación clara del propósito del estudio y se obtuvo su consentimiento informado para participar. En las tablas 1 y 2 pueden consultarse las características socioprofesionales y sociodemográficas de los participantes.

Tabla 1. Resumen de características de los participantes

N.º	Seudónimo	Cargo / Rol	Ubicación geográfica	Experiencia en el sector	Enfoque principal de la gestión	Nivel de vinculación con la gestión ambiental
Gerentes de hotel						
1	CM	Gerente general	Montenegro, Quindío	15 años	Eficiencia operativa y sostenibilidad hotelera	Alta: coordina políticas ambientales internas y programas de ahorro energético
2	MFR	Gerente administrativa	San Gil, Santander	12 años	Turismo de aventura y bienestar sostenible	Alta: implementa sistema de gestión ambiental y certificaciones locales
Administradores de agencias de viaje						
3	CT	Administradora y cofundadora	San Agustín, Huila	9 años	Turismo cultural y arqueológico de bajo impacto	Alta: diseña rutas sostenibles y promueve reforestación local
4	FA	Administrador general	Gigante, Huila	11 años	Turismo rural y ambiental responsable	Alta: calcula huella de carbono y registra consumos ambientales
Operadores turísticos						
5	JC	Cofundador y director operativo	Leticia, Amazonas	10 años	Turismo de naturaleza y educación ambiental	Alta: coordina registro de impactos ecológicos y compensaciones
6	LN	Propietaria y guía principal	Barichara, Santander	8 años	Turismo comunitario y avistamiento de aves	Media-Alta: monitorea consumo de recursos y promueve reciclaje
7	AL	Director de operaciones	Santa Marta, Magdalena	14 años	Turismo ecológico y gestión de destinos	Alta: aplica medición de huella ecológica y fondo de reforestación
8	SP	Coordinador general	Nuquí, Chocó	11 años	Turismo comunitario costero y conservación marina	Alta: lidera registro de impactos ambientales y actividades de restauración
Funcionarios locales vinculados a la gestión ambiental						
9	PR	Coordinadora de Gestión Ambiental	Salento, Quindío	9 años	Ordenamiento territorial y planificación sostenible	Alta: evalúa proyectos turísticos e impulsa indicadores ambientales
10	RM	Profesional especializado	Palomino, La Guajira	13 años	Turismo sostenible costero y manejo comunitario	Alta: supervisa establecimientos turísticos y promueve buenas prácticas
11	NS	Técnica ambiental	Jardín, Antioquia	10 años	Turismo rural y patrimonio cultural sostenible	Media-Alta: coordina indicadores de sostenibilidad turística
12	OV	Director de Planeación Ambiental	Pitalito, Huila	18 años	Planificación ambiental y turismo sostenible regional	Muy Alta: impulsa integración de cuentas ambientales regionales

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Resumen general por grupos

Grupo de actores	N.º participantes	Promedio de experiencia	Nivel general de vinculación ambiental	Ámbitos de gestión predominantes
Gerentes de hotel	2	13,5 años	Alta	Eficiencia energética, certificaciones ambientales, sostenibilidad operativa
Administradores de agencias de viaje	2	10 años	Alta	Ecoturismo, rutas rurales sostenibles, educación ambiental
Operadores turísticos	4	10,8 años	Media-Alta a Alta	Ecoturismo, turismo comunitario, gestión de impacto ambiental
Funcionarios locales	4	12,5 años	Alta a Muy Alta	Planificación ambiental, gestión territorial, políticas de sostenibilidad

Fuente: elaboración propia.

La información se recopiló a través de entrevistas semiestructuradas en profundidad, guiadas por un protocolo flexible que permitió adaptar las preguntas al ritmo y las experiencias de cada entrevistado. Este instrumento se diseñó a partir de las categorías analíticas derivadas del marco teórico y de la pregunta general de investigación, abarcando aspectos relacionados con las creencias, valores y prácticas vinculadas a la contabilidad ambiental.

Complementariamente, se realizó observación no participante en algunos establecimientos turísticos, con el fin de identificar de forma contextual las acciones, símbolos y rutinas relacionadas con la sostenibilidad y la gestión ambiental. Finalmente, se llevó a cabo una revisión documental de informes de sostenibilidad, políticas institucionales y registros contables ambientales, lo que permitió triangular las fuentes y fortalecer la validez del estudio. El proceso de investigación se desarrolló en tres fases secuenciales. En la primera, se realizó la preparación del trabajo de campo, que incluyó la identificación de actores clave, la validación del instrumento y la coordinación de las entrevistas. En la segunda, se efectuó la recolección de la información, mediante encuentros grabados y posteriormente transcritos de manera literal, asegurando la fidelidad del discurso de los participantes. La tercera fase correspondió al análisis de la información, que se efectuó mediante el método de análisis temático, orientado a identificar patrones de sentido y recurrencias semánticas en los testimonios.

El tratamiento analítico se realizó de manera manual y asistida por software de análisis cualitativo, organizando los datos en códigos abiertos, axiales y selectivos. Posteriormente, se establecieron categorías emergentes y relaciones conceptuales que permitieron comprender cómo los distintos actores representaron la contabilidad ambiental. Este proceso se realizó de forma iterativa, regresando constantemente al texto para refinar la interpretación y asegurar la coherencia interna de los hallazgos.

La calidad del estudio se garantizó mediante los criterios de credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad, operacionalizados en función de la sistematización de la literatura metodológica realizada por Pérez Gamboa *et al.* (2024). La credibilidad se fortaleció a través de la triangulación de fuentes y la validación de las interpretaciones con algunos participantes. La transferibilidad se apoyó en la descripción densa del contexto y de las características de los informantes. La dependencia se garantizó mediante un registro detallado de los procedimientos, y la confirmabilidad se aseguró manteniendo un diario reflexivo que permitió reconocer las propias interpretaciones del investigador durante el proceso analítico. En el plano ético, el estudio se condujo conforme a los principios de respeto, confidencialidad y autonomía. Los autores evitaron cualquier tipo de coacción o juicio sobre las posturas de los participantes, así como se garantizó que la información obtenida fue utilizada exclusivamente con fines académicos, preservando el anonimato y la integridad de los testimonios.

Resultados

Creencias y conocimientos: la contabilidad ambiental como lenguaje de valoración del territorio

El análisis de las entrevistas permitió reconocer que los actores del sector turístico, tanto públicos como privados, compartieron una comprensión relativamente homogénea de la contabilidad ambiental como una herramienta destinada a traducir en cifras los efectos ecológicos y económicos del turismo. Más allá de su dimensión técnica, los participantes la concibieron como un lenguaje simbólico capaz de vincular la gestión financiera con la responsabilidad ecológica y social.

Desde la perspectiva institucional, los funcionarios locales describieron la contabilidad ambiental como un sistema de registro y transparencia que permitiría medir los impactos del turismo sobre el entorno y justificar las inversiones públicas orientadas a la conservación. Una de las funcionarias de gestión ambiental explicó que *“la contabilidad ambiental permite cuantificar los impactos y beneficios ambientales asociados a la actividad económica; es una oportunidad para visibilizar el valor del capital natural que muchas veces se da por sentado en los territorios turísticos”*. Esta visión coincidió con la de otros funcionarios que consideraron que el principal aporte del instrumento residía en su potencial para articular lo ecológico y lo financiero dentro de la planificación territorial.

Por su parte, los empresarios hoteleros y administradores de agencias turísticas ofrecieron una comprensión más operacional. Definieron la contabilidad ambiental como una forma de medir el costo ambiental de la actividad turística, integrando variables como el consumo de agua, energía o materiales biodegradables en los balances económicos. Uno de los gerentes hoteleros sintetizó esta idea al afirmar que *“la contabilidad ambiental es ponerles valor a los efectos ambientales de nuestras decisiones administrativas; no se trata solo de costos, sino de cómo traducir en cifras lo que implica consumir agua, energía o generar residuos”*.

Entre los operadores turísticos, particularmente aquellos vinculados al ecoturismo y al turismo comunitario, la contabilidad ambiental fue entendida como un instrumento de reconocimiento del equilibrio ecológico. Un guía amazónico explicó que *“cada recorrido tiene un costo ambiental que deberíamos aprender a medir y compensar”*, subrayando la necesidad de estimar el valor real de los servicios ecosistémicos y las externalidades negativas del turismo. Esta concepción reveló un sentido de corresponsabilidad ambiental que trascendió la rentabilidad económica y se aproximó a un pensamiento ético y territorial.

La noción del capital natural como activo emergió con fuerza entre los entrevistados, especialmente en regiones donde la economía depende directamente del paisaje, la biodiversidad o los recursos hídricos. Los participantes coincidieron en que los ecosistemas constituyen el verdadero patrimonio del turismo, por tanto, deberían ser valorados, gestionados y protegidos con la misma rigurosidad que los activos financieros. Un funcionario ambiental de La Guajira señaló que *“la contabilidad ambiental significa reconocer que cada servicio, desde el alojamiento hasta el transporte, tiene un costo ambiental; no se trata solo de cumplir normas, sino de medir con precisión cómo nuestras decisiones afectan al entorno”*.

En los discursos también apareció una doble lectura funcional del concepto. Por un lado, la contabilidad ambiental fue vista como una herramienta de gestión interna, útil para el control operativo, la toma de decisiones y la reducción de costos. Por otro, fue considerada como un instrumento de legitimidad y rendición de cuentas frente a la comunidad y los organismos reguladores. Esta dualidad estuvo presente tanto en los relatos institucionales como empresariales, lo que evidencia una convergencia entre la búsqueda de eficiencia económica y la responsabilidad ecológica.

Sin embargo, las entrevistas también evidenciaron vacíos conceptuales. Aunque la mayoría de los actores comprendió el propósito general de la contabilidad ambiental, persistieron

confusiones entre su naturaleza contable, sus indicadores ecológicos y sus mecanismos de valoración económica. Algunos entrevistados la asociaron únicamente con el cumplimiento normativo o con las certificaciones de sostenibilidad, mientras otros la vincularon con los reportes de responsabilidad social. Estas ambigüedades reflejaron un conocimiento fragmentado, producto de la ausencia de una guía metodológica nacional y de la escasa formación interdisciplinaria en contabilidad y gestión ambiental.

Pese a esas limitaciones, los discursos coincidieron en que la contabilidad ambiental representaba una innovación necesaria para el futuro del turismo. Los participantes expresaron que incorporar el ambiente como variable contable permitiría visibilizar los costos reales del desarrollo y construir una cultura de planificación sostenible. En palabras de un operador turístico del Pacífico, *“la contabilidad ambiental es una forma de poner en números algo que normalmente se queda en palabras: el impacto del turismo sobre el entorno”*, y agregó que *“es reconocer que cada decisión empresarial tiene un costo ambiental que debe ser asumido, registrado y gestionado”*.

En síntesis, las creencias y conocimientos expresados por los actores del sector turístico mostraron que la contabilidad ambiental fue comprendida como un lenguaje común entre economía y ecología, que permite reconocer la naturaleza como un activo social y económico, y que podría constituirse en un mecanismo de legitimación, transparencia y sostenibilidad territorial. Aunque los niveles de comprensión variaron según el rol institucional o empresarial, el discurso colectivo coincidió en que su implementación es una condición indispensable para asegurar la permanencia del turismo en equilibrio con el entorno natural.

Valores y actitudes: entre la ética del cuidado y la rentabilidad sostenible

El examen de las narrativas reveló que los valores y actitudes de los actores del sector turístico hacia la contabilidad ambiental se organizaron en torno a dos ejes complementarios: la ética del cuidado y la rentabilidad sostenible. Ambos ejes coexistieron en tensión, pero también en equilibrio, configurando una visión donde la sostenibilidad se asumió como principio moral y, al mismo tiempo, como estrategia empresarial de legitimidad y competitividad.

En primer lugar, emergió con claridad la dimensión ética del discurso. Los participantes asociaron la contabilidad ambiental con un deber moral hacia el territorio y las generaciones futuras, reconociendo que la práctica turística debía sustentarse en el respeto por la naturaleza y las comunidades locales. Este sentido de responsabilidad no se limitó a una visión ambientalista abstracta, sino que se expresó como una ética relacional, anclada en el vínculo con los ecosistemas que sostienen la actividad turística.

Un operador turístico de la Sierra Nevada de Santa Marta expresó que *“la sostenibilidad no es un lujo, es una forma de respeto. Trabajamos en un territorio sagrado, y eso nos obliga a medir y cuidar cada impacto. La contabilidad ambiental nos ayuda a ser coherentes entre lo que decimos y lo que hacemos”*. Esta coherencia entre discurso y práctica fue uno de los valores más repetidos entre los entrevistados, quienes reconocieron que la sostenibilidad solo podía sostenerse si se convertía en un principio transversal a la gestión.

Los funcionarios públicos compartieron esa postura, aunque con matices institucionales. Concibieron la contabilidad ambiental como un instrumento de responsabilidad pública y de transparencia en la gestión. Una funcionaria ambiental enfatizó que *“el turismo tiene la capacidad de regenerar o degradar, y nuestro papel como Estado es hacer que la rendición de cuentas ambientales sea tan importante como la financiera”*. En esta línea, la ética del cuidado fue interpretada como un compromiso compartido, en el que tanto las entidades gubernamentales como las empresas privadas debían rendir cuentas sobre el uso de los recursos naturales.

De manera consistente, los administradores de agencias y gerentes hoteleros vincularon la sostenibilidad con la identidad organizacional. Los discursos mostraron que el compromiso ambiental ya no se entendía solo como una obligación, sino como un valor corporativo estratégico que fortalecía la reputación y la confianza del público. Uno de los administradores entrevistados señaló que *“hoy el turista valora más una empresa coherente con su entorno que una que ofrezca lujo sin conciencia ambiental; la contabilidad ambiental nos permite mostrar evidencia de ese compromiso”*.

En este punto, la sostenibilidad adquirió un significado dual: por un lado, un principio ético de coherencia y responsabilidad, y por otro, un recurso de diferenciación en el mercado turístico. Esta segunda dimensión se relacionó con la búsqueda de rentabilidad sostenible, entendida no como contradicción de lo ético, sino como su consecuencia práctica. Los empresarios sostuvieron que invertir en prácticas ambientales generaba retornos reputacionales y económicos a mediano plazo, pues fortalecía la confianza de los clientes y abría acceso a certificaciones y programas de cooperación.

Uno de los gerentes hoteleros ilustró esta idea al señalar que *“cuando uno demuestra con datos que cuida el ambiente, no solo gana credibilidad, también atrae clientes más conscientes y alianzas estratégicas. La contabilidad ambiental es una herramienta de gestión, pero también de posicionamiento”*. Este testimonio evidenció que la sostenibilidad fue percibida como un valor instrumental y moral a la vez, donde el compromiso ambiental se transformó en ventaja competitiva.

A pesar de esta confluencia, los entrevistados reconocieron que todavía existían actitudes ambivalentes dentro del sector. Algunos actores, especialmente en pequeñas empresas familiares, mantenían una visión cortoplacista, priorizando la rentabilidad inmediata sobre la inversión ambiental. Varios participantes señalaron que la falta de incentivos económicos y de reconocimiento público debilitaba la motivación para mantener prácticas sostenibles. Un administrador de agencia comentó que *“a veces el problema no es la falta de conciencia, sino la falta de estímulos; cuando el esfuerzo ambiental no se traduce en beneficios visibles, muchos lo abandonan”*.

No obstante, también se evidenció una evolución cultural. Las nuevas generaciones de empresarios turísticos demostraron mayor apertura hacia la sostenibilidad, percibiéndola como una condición necesaria para la supervivencia empresarial y territorial. En los discursos más jóvenes se observó una actitud proactiva hacia el cambio, una reconfiguración de la rentabilidad, donde el éxito ya no se medía solo en términos económicos, sino también por el impacto ambiental y social positivo.

El análisis de esta dimensión mostró que los valores y actitudes frente a la contabilidad ambiental articularon dos racionalidades: una racionalidad ética, centrada en el cuidado y la coherencia con el territorio, y una racionalidad estratégica, orientada a la rentabilidad y legitimidad del negocio. Lejos de oponerse, ambas se complementaron y dieron origen a un nuevo paradigma empresarial donde la sostenibilidad se reconoció como un valor integral: ético, social y económico. Este hallazgo sugiere que la transición hacia una contabilidad ambiental efectiva en el sector turístico dependerá tanto del fortalecimiento de las convicciones morales como de la consolidación de incentivos estructurales que hagan de la sostenibilidad un principio rentable y permanente.

Prácticas y barreras: institucionalización pendiente de la contabilidad ambiental

El análisis de las entrevistas evidenció que, aunque la contabilidad ambiental fue reconocida como una herramienta clave para fortalecer la sostenibilidad del turismo, su aplicación práctica permaneció incipiente y fragmentada. Los actores del sector describieron un conjunto de experiencias empíricas, esfuerzos aislados y estrategias parciales que, si bien mostraron

avances significativos, aún no alcanzaron una institucionalización plena dentro de los sistemas de gestión contable ni en las políticas públicas del sector.

En la mayoría de los casos, las prácticas ambientales se concentraron en el registro operativo de consumos y residuos, sin llegar a integrarse formalmente en los balances financieros o informes contables. Los participantes señalaron que, aunque algunas empresas implementaron mecanismos internos de medición, como hojas de cálculo, bitácoras o tableros de seguimiento, estos instrumentos se limitaron a fines administrativos o de cumplimiento de certificaciones. Un operador turístico del Eje Cafetero relató que *“tenemos una tabla donde anotamos el consumo mensual de agua y energía, y comparamos con el año anterior, pero eso no se contabiliza; se usa más para sensibilizar al personal que para generar cifras contables”*.

Los gerentes hoteleros compartieron experiencias similares, señalando que sus registros ambientales eran de carácter informativo y voluntario, orientados a la eficiencia interna y a la reducción de costos, más que a la producción de información contable verificable. Uno de ellos expresó que *“hemos avanzado en el control del consumo de agua y la gestión de residuos, pero todavía no contamos con un formato que traduzca eso a términos contables; no existe un modelo claro que nos diga cómo registrar ambientalmente”*. Esta afirmación reflejó un problema estructural: la falta de un modelo estandarizado de contabilidad ambiental aplicable al turismo.

En el caso de las agencias y operadores turísticos, las prácticas adoptadas estuvieron estrechamente vinculadas a programas de sostenibilidad o certificaciones sectoriales, impulsadas por entidades públicas o privadas. Los participantes mencionaron iniciativas como el programa *Destino Sostenible Colombia*, el sello *Check in Bioseguro* o los estándares del *Global Sustainable Tourism Council (GSTC)*, los cuales demandaban el registro de indicadores ambientales, aunque sin especificar su traducción contable. Un administrador de agencia reconoció que *“las certificaciones nos piden indicadores, pero no explican cómo integrarlos a los estados financieros; uno termina haciendo reportes ambientales por un lado y balances económicos por otro”*.

Entre las experiencias más sistemáticas se destacaron aquellas empresas que desarrollaron mecanismos propios de evaluación, combinando indicadores de consumo, emisiones y aportes comunitarios. Un operador de la Sierra Nevada describió el uso de un sistema interno de medición de huella ecológica, que permitía registrar combustibles, energía y agua por cada recorrido turístico. Según su testimonio, *“los datos se consolidaban trimestralmente y se comparaban con metas de reducción; incluso destinábamos un fondo para reforestación y educación ambiental, pero no había cómo integrar eso contablemente”*.

El análisis mostró que esta fragmentación de las prácticas respondió a tres factores principales. El primero fue la ausencia de lineamientos normativos específicos que orientaran a las empresas turísticas sobre cómo incorporar los aspectos ambientales en su contabilidad formal. Los entrevistados coincidieron en que la legislación vigente se limitaba a requerimientos ambientales generales y no contemplaba un marco técnico contable adaptado al sector. Un funcionario local señaló que *“no hay una política contable ambiental clara para turismo; cada quien interpreta a su manera y eso genera dispersión”*.

El segundo factor estuvo relacionado con la carencia de formación interdisciplinaria entre los profesionales que lideran las áreas de contabilidad y sostenibilidad. Varios participantes manifestaron que los contadores carecían de herramientas conceptuales para incorporar los indicadores ambientales a sus registros, mientras que los gestores ambientales desconocían los principios de la contabilidad financiera. Esta brecha de conocimiento dificultó la creación de puentes técnicos entre ambas áreas. Una administradora de agencia comentó que *“los contadores se enfocan en lo financiero, y los encargados de ambiente no saben cómo traducir sus datos a valores monetarios; necesitamos capacitaciones conjuntas para hablar el mismo idioma”*.

El tercer factor identificado fue la limitación tecnológica y económica. Las micro y pequeñas empresas turísticas, que conforman la mayoría del sector, no contaban con software especializado ni con recursos suficientes para implementar sistemas de contabilidad ambiental. Los entrevistados señalaron que las plataformas disponibles resultaban costosas o estaban diseñadas para grandes corporaciones. Un gerente hotelero reconoció que *“si existiera un programa sencillo, adaptado a las pymes, muchos lo usarían; el problema es que las soluciones disponibles son complejas o demasiado caras”*.

Pese a estas limitaciones, algunos actores mostraron iniciativas innovadoras de autogestión ambiental, impulsadas por la conciencia y el compromiso de los equipos locales. En zonas rurales, especialmente aquellas con presencia de comunidades indígenas o campesinas, se observaron prácticas informales de retribución ecológica, como la siembra de árboles, el apoyo a proyectos comunitarios o la compensación voluntaria de emisiones. Estas acciones, aunque no formalizadas, representaron un embrión de contabilidad ambiental social, donde el valor de la sostenibilidad se expresó más en términos simbólicos y comunitarios que financieros.

Por último, los participantes coincidieron en que la consolidación de una contabilidad ambiental efectiva requería alinear voluntades institucionales, formación técnica y acompañamiento estatal. En sus relatos, emergió la idea de que el sector turístico necesita pasar de la sensibilización a la institucionalización. Un operador turístico sintetizó este desafío al afirmar que *“la contabilidad ambiental no puede seguir siendo una práctica voluntaria o decorativa; debe ser parte estructural de cómo gestionamos y reportamos el turismo”*.

En conjunto, los testimonios evidenciaron un escenario en el que las prácticas de contabilidad ambiental, aunque presentes y valoradas, aún no lograron consolidarse como componente formal de la gestión turística. Predominaron las acciones de carácter empírico y pedagógico, sustentadas más en la convicción ética que en la exigencia institucional. Esta situación dejó en evidencia una brecha entre el discurso y la estructura contable, que limita el potencial transformador de la contabilidad ambiental y retrasa su integración en las estrategias de sostenibilidad del sector.

Discusión

El análisis transversal de las tres dimensiones permitió identificar una estructura representacional coherente y progresiva que explica cómo los actores del sector turístico comprendieron, valoraron y aplicaron la contabilidad ambiental en sus contextos de gestión. Esta síntesis reveló la coexistencia de procesos cognitivos, éticos y prácticos que, aunque diferenciados, se articularon en torno a un núcleo común: la búsqueda de equilibrio entre rentabilidad económica, responsabilidad ecológica y legitimidad social.

En el plano cognitivo, los participantes construyeron una representación de la contabilidad ambiental como un lenguaje de mediación entre economía y ecología, capaz de traducir en información tangible los impactos del turismo sobre el entorno. Esta comprensión se nutrió de la experiencia empírica, del contacto directo con los ecosistemas y de la necesidad de rendir cuentas ante las comunidades y los organismos reguladores. La noción del capital natural como activo emergió como eje simbólico de esta dimensión, lo que evidenció un cambio en la lógica de valoración: de ver la naturaleza como recurso a reconocerla como patrimonio.

La dimensión valorativa se organizó en torno a la ética del cuidado y la rentabilidad sostenible, las cuales se presentaron no como polos opuestos, sino como perspectivas complementarias. La primera aportó sentido moral al accionar turístico, mientras que la segunda permitió proyectar la sostenibilidad como estrategia competitiva. En este nivel, la contabilidad ambiental fue asumida simultáneamente como acto de coherencia y como instrumento de diferenciación, en tanto reflejaba una forma responsable de hacer empresa y generaba confianza en los consumidores, las comunidades y las instituciones. Los valores de

coherencia, transparencia y respeto hacia el territorio se consolidaron como fundamentos de una nueva racionalidad empresarial en el turismo.

En el ámbito práctico, sin embargo, se observó una distancia significativa entre los discursos y la institucionalización efectiva. Las prácticas identificadas fueron diversas y heterogéneas, oscilando entre la autoevaluación empírica y los registros básicos de consumo, sin una integración formal a los sistemas contables. La contabilidad ambiental, aunque conceptualmente valorada, aún se aplicó de manera parcial y voluntaria. Las principales barreras identificadas fueron la falta de normatividad técnica, la escasa formación interdisciplinaria y las limitaciones tecnológicas y económicas de las pequeñas y medianas empresas turísticas. Estas condiciones impidieron que la sostenibilidad se consolidara como una dimensión estructural del control financiero y administrativo.

La articulación entre las tres dimensiones permitió comprender que las representaciones sociales sobre la contabilidad ambiental en el sector turístico se configuraron como un proceso en tránsito, en el que las ideas y valores avanzaron con mayor rapidez que las estructuras institucionales y los mecanismos técnicos. El pensamiento ambiental estuvo presente en la conciencia de los actores, pero aún careció de los instrumentos necesarios para traducirse en acciones sistemáticas y verificables.

A nivel interpretativo, las entrevistas evidenciaron una tendencia hacia la hibridación de racionalidades: los participantes combinaron elementos técnicos de la contabilidad con principios éticos y simbólicos de protección ambiental, generando una forma de pensamiento contable ampliado. Esta hibridación, lejos de representar una debilidad conceptual, constituyó una posibilidad transformadora, ya que permitió imaginar nuevas formas de gestión en las que los indicadores económicos y ecológicos convergen para expresar el verdadero valor de la sostenibilidad.

En consecuencia, la representación social de la contabilidad ambiental en el turismo se consolidó como una construcción dinámica y relacional, que refleja la interacción entre saberes, valores y prácticas en un contexto donde la sostenibilidad se encuentra en proceso de institucionalización. Los hallazgos sugirieron que los actores no solo reconocieron la importancia de medir y registrar los impactos ambientales, sino que comenzaron a redefinir la noción misma de rentabilidad, integrando dimensiones éticas, culturales y territoriales a la gestión económica. Esta síntesis pone de manifiesto el potencial de la contabilidad ambiental como puente conceptual y operativo hacia un modelo turístico más responsable, inclusivo y sostenible.

Conclusiones

El estudio permitió comprender que la contabilidad ambiental en el sector turístico constituye un proceso social en construcción, donde los significados, valores y prácticas se entrelazan para dar forma a un campo de gestión aún incipiente, pero con un potencial transformador evidente. A través del análisis de las representaciones sociales, se constató que los actores del turismo concibieron la contabilidad ambiental como una herramienta de equilibrio entre la rentabilidad económica y la responsabilidad ecológica, lo cual sugiere una evolución conceptual hacia una visión más integral del desarrollo sostenible.

En el plano teórico, los hallazgos reafirmaron la pertinencia de abordar la contabilidad ambiental desde una perspectiva socioconstructivista, que reconozca su naturaleza simbólica, ética y relacional. Más allá de ser un sistema de medición, la contabilidad ambiental se manifestó como un lenguaje que traduce los impactos ecológicos en términos financieros y morales, articulando lo técnico con lo cultural. Esta comprensión amplía la mirada tradicional de la contabilidad, alineándola con los postulados de la sostenibilidad y con la teoría de las

representaciones sociales, al evidenciar que el conocimiento contable se construye socialmente, en diálogo con los valores y prácticas de los sujetos.

En el plano práctico, la investigación evidenció avances significativos en la sensibilización ambiental y en la adopción de prácticas incipientes de registro, pero también una brecha estructural entre el discurso de la sostenibilidad y su institucionalización efectiva. Las empresas turísticas han desarrollado mecanismos de autogestión ambiental, aunque la ausencia de lineamientos técnicos, la falta de formación interdisciplinaria y las limitaciones económicas han impedido su integración formal a los sistemas contables. Esta realidad exige fortalecer los procesos de capacitación, diseñar herramientas tecnológicas accesibles y promover el trabajo colaborativo entre contadores, administradores y gestores ambientales.

En el plano de las políticas públicas, los resultados revelaron la necesidad de que los marcos normativos nacionales reconozcan la contabilidad ambiental como un componente estratégico de la planificación turística. Las instituciones gubernamentales deben pasar de la promoción general de la sostenibilidad a la creación de guías técnicas, estándares y mecanismos de incentivos que orienten la implementación contable ambiental en empresas de distinto tamaño. La articulación entre los ministerios de ambiente, comercio y educación resultaría fundamental para consolidar un sistema de gobernanza que estimule la adopción de buenas prácticas y premie la responsabilidad ambiental empresarial.

Asimismo, se identificó la oportunidad de incorporar la formación en contabilidad ambiental en los programas académicos de contaduría, administración y turismo. Integrar contenidos sobre valoración ecológica, indicadores de sostenibilidad y ética ambiental en la educación superior permitiría crear una nueva generación de profesionales con competencias para gestionar organizaciones bajo criterios sostenibles y responsables.

Finalmente, el estudio concluyó que la transición hacia una contabilidad ambiental consolidada en el turismo no depende únicamente de marcos normativos o tecnológicos, sino de la transformación cultural del sector. La sostenibilidad debe dejar de concebirse como un añadido o una exigencia externa para asumirse como un valor estructural de la gestión empresarial. En esa medida, la contabilidad ambiental representa mucho más que un instrumento técnico: es una herramienta de cambio social, un puente entre la racionalidad económica y la ética del cuidado, y una vía para legitimar un modelo turístico capaz de preservar su entorno y proyectar bienestar para las generaciones futuras.

Referencias

- Abhayawansa, S., & Adams, C. (2021). Towards a conceptual framework for non-financial reporting inclusive of pandemic and climate risk reporting. *Meditari Accountancy Research*, 30(3), 710-738. <https://doi.org/10.1108/MEDAR-11-2020-1097>
- Abu-Afifa, M. M., & Saleh, I. (2022). Management accounting systems effectiveness, perceived environmental uncertainty and companies' performance: The case of Jordanian companies. *International Journal of Organizational Analysis*, 30(2), 259-288. <https://doi.org/10.1108/IJOA-07-2020-2288>
- Acero-Moreno, A. M., Ordoñez-Paredes, B. A., Toloza-Guardias, H. P., & Vega-Palmera, B. (2023). Análisis estratégico para la empresa Imbocar, seccional Valledupar – Colombia. *Región Científica*, 2(2), 202395. <https://doi.org/10.58763/rc202395>

- Appannan, J. S., Mohd Said, R., Ong, T. S., & Senik, R. (2023). Promoting sustainable development through strategies, environmental management accounting and environmental performance. *Business Strategy and the Environment*, 32(4), 1914-1930. <https://doi.org/10.1002/bse.3227>
- Baloch, Q. B., Shah, S. N., Iqbal, N., Sheeraz, M., Asadullah, M., Mahar, S., & Khan, A. U. (2023). Impact of tourism development upon environmental sustainability: A suggested framework for sustainable ecotourism. *Environmental Science and Pollution Research*, 30(3), 5917-5930. <https://doi.org/10.1007/s11356-022-22496-w>
- Bartra-Rategui, R., Pinedo Tuanama, L. P., & Navarro-Cabrera, J. R. (2024). Incorporación de las TIC en la promoción de destinos turísticos: una revisión sistemática. *Región Científica*, 3(2), 2024281. <https://doi.org/10.58763/rc2024281>
- Blanco, C. Y., Gelviz, M., Ramírez, B. C., Sanguino, N. G. S., Ortiz, S. M. T., & Mogollón, J. M. G. (2020). Plan estratégico dirigido a la empresa Seguros La Equidad en tiempos del covid-19. *Infometric@-Serie Sociales y Humanas*, 3(1), 131-157. <http://infometrica.org/index.php/ssh/article/view/135>
- Cárdenas-Londoño, L. V., & Bernate-Martínez, J. M. (2024). Marca Región Meta, una herramienta de fortalecimiento económico y turístico para el territorio llanero. *Región Científica*, 3(2), 2024287. <https://doi.org/10.58763/rc2024287>
- Duque-Ramos, A. P. (2024). Estudio sistemático de la participación del marketing ambiental, como método para fomentar la conciencia ambiental de estudiantes universitarios. *Región Científica*, 3(2), 2024306. <https://doi.org/10.58763/rc2024306>
- Eyadat, A. A., Almuhana, M., & Al-Bataineh, T. (2024). The role of green marketing strategies for a competitive edge: A case study about analysis of leading green companies in Jordan. *Business Strategy & Development*, 7(3), e70000. <https://doi.org/10.1002/bsd2.70000>
- Gómez-Cano, C. A., Pérez-Gamboa, A. J., & Sánchez-Castillo, V. (2024). Análisis de la producción científica entorno a ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles. *Mundo FESC*, 14(28), 117-135. <https://doi.org/10.61799/2216-0388.1585>
- Gómez-Cano, C. A., Sánchez-Castillo, V., & Pérez-Gamboa, A. J. (2024). El turismo como dinamizador del desarrollo económico: Una revisión mixta de la producción científica. *Dictamen Libre*, 35, 73-97. <https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.35.12114>
- González-Ávila, D. I., Garzón-Salazar, D. P., & Sánchez-Castillo, V. (2023). Cierre de las empresas del sector turismo en el municipio de Leticia: una caracterización de los factores implicados. *Región Científica*, 2(1), 202342. <https://doi.org/10.58763/rc202342>
- King, S., Agra, R., Zolyomi, A., Keith, H., Nicholson, E., Lamo, X. de, Portela, R., Obst, C., Alam, M., Honzák, M., Valbuena, R., Nunes, P. A., Santos Martin, F., Equihua, M., Pérez Maqueo, O., Javorsek, M., Alfieri, A., & Brown, C. (2024). Using the system of environmental-economic accounting ecosystem accounting for policy: A case study on forest ecosystems. *Environmental Science & Policy*, 152, 103653. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2023.103653>

- King, S., Vardon, M., Grantham, H. S., Eigenraam, M., Ferrier, S., Juhn, D., Larsen, T., Brown, C., & Turner, K. (2021). Linking biodiversity into national economic accounting. *Environmental Science & Policy*, 116, 20-29. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2020.10.020>
- Mancini, M. S., Barioni, D., Danelutti, C., Barnias, A., Bračanov, V., Piscè, G. C., Chappaz, G., Đuković, B., Guarneri, D., Lang, M., Martín, I., Reverté, S. M., Morell, I., Peçulaj, A., Prvan, M., Randone, M., Sampson, J., Santarossa, L., Santini, F., ... Galli, A. (2022). Ecological Footprint and tourism: Development and sustainability monitoring of ecotourism packages in Mediterranean Protected Areas. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 38, 100513. <https://doi.org/10.1016/j.jort.2022.100513>
- Paolone, F., & Bitbol Saba, N. (2025). Identifying thematic clusters of ESG in contemporary accounting studies through systematic literature review. *Measuring Business Excellence*, 29(2), 368-394. <https://doi.org/10.1108/MBE-09-2024-0157>
- Pérez-Gamboa, A. J., Sánchez-Castillo, V., & Gómez-Cano, C. A. (2024). *El proceso de investigación cualitativa: Herramientas teórico-metodológicas para su desarrollo* (1era ed.). Corporación Unificada Nacional de educación superior-CUN. <https://libros.cun.edu.co/index.php/editorial-cun/catalog/book/18>
- Pinillos-Villamizar, J. A., & Ochoa-Torres, A. (2021). Impuesto sobre la renta de personas naturales en Colombia y el principio de progresividad. *Infometric@ -Serie Sociales Y Humanas*, 4(2), 1-8. <http://infometrica.org/index.php/ssh/article/view/160>
- Sánchez-Castillo, V., Gómez-Cano, C. A., & Pérez-Gamboa, A. J. (2024). La Economía Azul en el contexto de los objetivos del desarrollo sostenible: Una revisión mixta e integrada de la literatura en la base de datos Scopus. *AiBi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 12(2), 215-230. <https://doi.org/10.15649/2346030X.4028>
- Solano, E., & Escalona, J. (2021). Estilo de crianza un modelo socioeducativo. *Infometrica-Serie Sociales y Humanas*, 4(2), 1-8. <https://infometrica.org/index.php/ssh/en/article/view/168>
- Wang, W., Zhang, D., Wang, H., Zhu, Q., & Morabbi Heravi, H. (2023). How do businesses achieve sustainable success and gain a competitive advantage in the green era? *Kybernetes*, 52(9), 3241-3260. <https://doi.org/10.1108/K-07-2021-0614>
- Xie, Z., Liu, X., Najam, H., Fu, Q., Abbas, J., Comite, U., Cismas, L. M., & Miculescu, A. (2022). Achieving Financial Sustainability through Revenue Diversification: A Green Pathway for Financial Institutions in Asia. *Sustainability*, 14(6), 3512. <https://doi.org/10.3390/su14063512>